

# DESDE TIERRA EXTRAÑA

—¿Quieres llenar un hueco?

—Hombre, no estoy muy gordo pero un huequecito, no siendo muy grande, aun me comprometo a llenar.

—Se trata de llenar un hueco en mi revista. Unas cuartillas, y nada más.

—¡Ah, vamos! Quieres que escriba algo para Rentería. Pues mira, eso es más difícil todavía que llenar un hueco cualquiera, porque, ¡qué escribo yo! Y sobre todo, qué he de escribir que no desdiga de los demás textos. En primer lugar, desconozco casi por completo la vida de esa hermosa región vasca y hablar de otros lugares, que no sean esos, ni vendrían a cuento ni interesarían a los lectores de tu revista.

Pero, en fin, tu indicación debe ser para mí un mandato y allá te van estas cuartillas de Prosa pobre, desarropada, sin florilegios de escritor ni pensamientos de filósofo. Sencillez y verdad, es de lo único que sé escribir. Verdad y sencillez, que encierran más poesía que las mejores estrofas del más divino poeta; porque en esa sencilla verdad, va el corazón de uno que, al escribir, piensa más en la realidad de las cosas que en su fantasía.

¡RENTERÍA! Leyendo esta revista que con tanta paciencia como cariño editas, amigo Federico, forzoso es reconocer que esa admirable villa es

NOTA CÓMICA



TIENE RAZÓN EL CHICO

No me extraña, chiquito, que no quieras volver al pueblo; aquí te encuentras vestido elegante, comido a que pides boca y mimado de las mujeres...



Un músico ambulante

Reproducción a pluma

grande en todo. Que su vida no es la vida de los pueblos en que el caciquismo tiene mediatizados todos los servicios, aun los de particulares, porque su autorización, que las más de las veces no concede, es el salvo-conduto que ha de llevarlos al éxito o hundirlos en la miseria.

Rentería es grande, porque todos trabajan guiados por el mismo afán. El de su engrandecimiento; y, así se explica cómo su vida administrativa es próspera y cómo sus habitantes dan rienda suelta a sus iniciativas, poblándola de industrias de todas clases que se han abierto camino franco en todos los mercados.

Y por lo mismo es agradable la población, y es higiénico su vivir, y hay hombres que se glorifican en el trabajo y mujeres que honran la tierra que las vio nacer.

Por todo esto es grande Rentería y ¡ojalá! que en tu revista del año próximo, mas obligado que en este, tenga un motivo para ensalzarlo.

Y es Rentería el lugar de cita de todos los veraneantes distinguidos y de todos los turistas, que los unos, por lo admirable de la ciudad, y los otros por la grandiosidad de sus industrias la creen punto obligado de sus visitas.

Z. NOTARIO